

Diálogos y relaciones en la posmodernidad

Ricardo J. Sánchez Cano. *Guipúzcoa*

Introducción

Construimos nuestra identidad en las relaciones que sostenemos y mantenemos en nuestros espacios vitales. Relaciones y sentido de pertenencia se conjugan en una danza vital que nos acompaña a lo largo de nuestra vida.

Esta comunicación se inserta en un proyecto de investigación - acción que culmina un proceso de prácticas profesionales que comienzan como educador en 1981.

Mi interés por contribuir a desarrollar la identidad profesional del educador y educadora social, en este momento y la relación con en este congreso del desarrollo de la ciudadanía; pasa por tomar conciencia del desarrollo de la identidad profesional como una construcción que parte desde nuestros propios recursos. Desde nuestras propias potencialidades y voces interiores (GERGEN 2015) como representación de nuestra historia y relaciones significativas. En las relaciones profesionales, nos construimos desde nuestras mejores experiencias, desde estas contribuimos a una sociedad mejor.

En la comunicación, presento un eje conceptual, un sistema de construcción de la identidad profesional. Relacionado con determinados momentos de la Educación Social en nuestro contexto. Una mirada y actualización en el tiempo desde un enfoque constructor social completa las propuestas reflexivas y prácticas.

I) Educación social en una cultura posmoderna.

Las ideas pueden pudrirse o alimentarse, nutrirse por su uso en sistemas reflexivos. Imagino la vitalidad a una idea, cuando no se convierte un fin en sí mismo.

Lo que la alimenta y la expande es su utilidad.

Estar al servicio de las relaciones y vínculos que crea.

En 1996, en el número 2 de la revista Claves de Educación Social - en un artículo creado en equipo¹ - reflexionábamos sobre el fenómeno de la construcción de la identidad en la Educación Social. Para ello proponíamos fortalecer nuestros hábitos reflexivos a través de la Supervisión (Hernández A. J. 1991). Veníamos de celebrar, con todo tipo de matices emocionales, una participación importante en el I Congreso estatal de la Educación Social, en Murcia. Una experiencia inolvidable. Pasábamos de prolíficos encuentros que reivindicaban historia y prácticas básicas. Nos reconocíamos en la necesidad ser activos y de dejar memoria de nuestra práctica en escritos. "El, la educador-a hace, actúa pero no deja memoria - reflexiva"... Se convirtió en un mantra conectándonos ya entonces a las corrientes narrativas (White-Epston 1993)

Narrábamos nuestra experiencia en una tradición y cultura de jornadas locales. En este recorrido nos trasladamos, solemnemente a un nuevo ámbito, comenzamos "una nueva era" de congresos; la relación formal con las "comunidades científicas". Mostrábamos apertura a nuevos grupos y profesionales, a nuevas relaciones. Los educadores y educadoras sociales, entonces, veníamos de hacer un tránsito en el que nuestra identidad, nuestras referencias profesionales habían evolucionado en

1 El artículo se puede consultar todavía, afortunadamente, gracias al trabajo de recopilación histórica del portal EDUSO. Ver referencias bibliográficas. *Supervisión o la posibilidad de contar, lo sufrido, visto y hecho.*

busca de una sintonía, una “normalización” en nuestro colectivo. Poco a poco quedarían atrás asociaciones profesionales de educadores-as especializados-as, escuelas de educadores, etc. Tradiciones románticas basadas en modelos diversos que se abrían a una incertidumbre sobre la regulación y estandarización. En parte buscada. En parte deseada. En parte temida.

En este año 1996, en el artículo citado anteriormente afirmábamos algunos rasgos que de forma resumida se concretan en:

1. El artículo se puede consultar todavía, afortunadamente. Gracias al trabajo de recopilación histórica del portal EDUSO. Ver referencias bibliográficas. Supervisión o la posibilidad de contar, lo sufrido, visto y hecho.

- La universalización de los planes de estudio a través de las progresivas implantaciones en el mapa universitario; facultades, escuelas universitarias... convergencias de departamentos. Públicas y privadas.

- El reto de la homologación, o reconocimiento de los profesionales que ya operábamos en contextos diversos.

- Hablábamos de compactar la Educación social desde sus diversas prácticas, con un discurso propio y aglutinante. “La necesidad de presentarnos en sociedad de forma conjunta y clara para facilitar la construcción que de nuestra profesión realiza el mundo institucional, los usuarios o participantes y otros profesionales de ayuda ante la sociedad (como una realidad que supera el hecho profesional, y a los propios profesionales en ejercicio)”

Esta mirada atrás, quiere, por un lado no perder de vista algunos retazos la historia que hemos ido construyendo. Asumiendo que no existe una historia oficial, sino experiencias y narraciones que dan sentido a la propia historia que narramos (White 2009). En este caso a los ciclos vitales profesionales. Inspirados en el concepto de Ciclo vital familiar (López Gironés 2015); emerge de facto como una necesidad de reflexión desde lo afirmativo y apreciativo. Como un reconocimiento de nuestros procesos personales y colectivos en la construcción de ciudadanía.

Por otro, tener presente, el recorrido que han seguido las ciencias sociales desde el punto de vista de la construcción de conocimiento; y como este ha influido en los profesionales en su proceso de construcción identidad.

El pensamiento y las ideas modernistas, en ciencias sociales, está en crisis des-de hace décadas. A pesar de esto, nuestra profesión, en nuestro contexto, se aferró a la “ilusión modernista”. Este marco, esta forma de ver el mundo se basa en una epistemología positivista.

Un paradigma que presupone que existe una realidad, diferenciada, del observador.

Realidad susceptible de ser conocida de manera objetiva. De forma resumida, pues esta reflexión no pretende poner el foco en los aspectos epistemológicos, otro rasgo esencial es la noción de verdad, o “Verdad con mayúsculas” como algo categórico y accesible a través del método científico.

Gergen (1990-2006) señala que esta ha sido la visión dominante en el mundo occidental dominante durante el siglo XX. La ilusión modernista, configura el conocimiento como un “espejo de la realidad” y el lenguaje como su representación fidedigna. Sin entrar en un debate estéril, en ciencias sociales, se han venido aceptando paradigmas científicos de otras disciplinas que tienen difícil encaje en la práctica y desarrollo cotidiano de comunidades como la educación social, el trabajo social o la psicología social.

El efecto es un cuestionamiento sobre la verdad como criterio absoluto. La resultante emergente es un diálogo muy interesante y productivo que configura una revolución teórica y práctica que define el espacio cultural que nos interesa, el posmodernismo.

Ligado al concepto de posmodernidad aparecen - entre otros - los de construcción social, y el de trabajo colaborativo.

“La construcción social no es atribuible a un único individuo ni a un grupo, y tampoco es singular ni unificada, sino que responde a una creación compartida socialmente” (Gergen y Gergen 2011)

En este marco me parece sugerente plantear, algunas ideas y propuestas sobre el desarrollo profesional de la Educación social. Fiel a la tradición de buscar más preguntas que respuestas, a inducir reflexión, comunicación y dialogo; la comunicación está muy ligada a los principios del Construccionismo social (Gerge 2006), que presento y relaciono con temas o cuestiones de fondo para la acción socioeducativa.

- Los orígenes sociales del Saber.

¿Podemos imaginar y recrear un saber profesional, genuino, abierto; basado en nuestras relaciones?

¿Nos reconocemos en un devenir histórico y cultural donde se forjan nuestras tradiciones? ¿Podemos aceptar un cuestionamiento de nuestra individualidad y posicionarnos como actores que estimulan el desarrollo y saber comunitario? ¿Cómo alimentamos nuestra curiosidad en tanto que educadores-as sociales, en nuestro ámbito cotidiano y por los entornos con los que nos relacionamos?

¿Cómo imaginamos escenarios de innovación colaborativa?

- La influencia central del lenguaje.

En el lenguaje nos encontramos, en la relación nos reconocemos. ¿Cultivamos lenguaje y relación en el contexto socioeducativo, como herramientas poderosas? El lenguaje reafirma el origen social del saber. ¿Somos conscientes del poder de transformación social que tenemos en nuestro ejercicio profesional, en nuestro contexto con el uso del lenguaje? Modificar los usos del lenguaje, cambiar la mirada es comenzar a transformar la realidad.

- El envite político del saber.

Trabajamos en un contexto de encargo social, de políticas sociales. En este con-texto, es muy útil el posicionamiento del construccionismo social sobre el saber. Se mueve como algo pragmático. Las discusiones sobre Verdad y Objetividad se abandonan en beneficio de los resultados. Más allá de discusiones estériles en lo ideológico y de esto hemos tenido bastante en nuestra tradición; tal vez sea más interesante movernos en el dialogo de las posibilidades y las imposibilidades heredadas. ¿Estamos dispuestos a crear nuevas formas de dialogo, a actuar a pesar de no estar de acuerdo en el 100%? ¿A aceptar que sin encargo social reconocido nuestra profesión se diluye... desaparece o toma otro cariz?

- Del Yo a la relación.

Tomemos la propuesta construccionista y definamos nuestros entornos de valor profesional; lo que definimos como real, lo que construimos como verdad, lo mejor de nuestros entornos de trabajo, etc. Como un acto coordinado. ¿Qué supone una diferenciación entre YO y TÚ? Como profesionales de la educación social que-remos ir más allá de la definición "moderna" del YO y del individualismo ¿Cómo lo podemos construir en forma de beneficio en nuestras relaciones? ¿Puede ser este un espacio de crecimiento? ¿Con qué tipo de aportación genuina podemos contribuir socialmente como grupo, comunidad profesional? ¿Qué prácticas en la relación con las personas, grupos, etc. son susceptibles de desarrollo?

II) La identidad de los profesionales en los contextos basados en la relación.

Entre los años 80 y 90 los Educadores sociales (entonces especializados) conseguíamos una cierta identidad profesional a partir de situaciones y conflictos que conllevaban una confrontación importante con distintas facetas de la vida profesional y personal.

Las señas de identidad se centraban en la práctica profesional.

La identidad emanaba de la acción y de la reflexión sobre la acción. El binomio acción-reflexión era algo más que un referente. Nos alentaba a construir teorías desde la acción. Podríamos afirmar que las teorías sobre las prácticas socioeducativa iban más allá, se convertían en "metateoría". Cumplían una función en términos de identidad. Quizás lo más interesante era el nivel de conciencia teníamos sobre estos procesos. Vivíamos, disfrutábamos, estábamos enamorados de nuestra profesión. A determinados profesionales, en el tránsito antes descrito, nos motivó para indagar, explorar, ir más allá.

Con el inicio y puesta en marcha de los planes de estudios, las titulaciones universitarias, parecía como si la identidad profesional fuera a ir por otros caminos. La ilusión de fusión de teoría y práctica, la

confrontación de modelos no llega a un escenario como imaginamos. No en todos los casos. Aquí se puede afirmar que ni son todos los que están, ni están todos los que son.

Si han sido útiles los conflictos, en nuestro contexto y en otros cercanos, quizás sea por la posibilidad que nos da de respondernos a algunas preguntas. Entre muchas posibles

¿Cómo he llegado a ser lo que soy profesionalmente? ¿Cómo somos lo que somos?

El conflicto conlleva un cuestionamiento de nuestra identidad, de nuestro rol. Nos da información sobre cómo nos percibe el entorno y nos permite negociar, hacernos nuevas preguntas, buscar nuevas posiciones. Explorar nuevas posibilidades.

La noción de conflicto ha estado muy relacionada a la reflexividad, por tanto a la de desarrollo profesional.

Esta idea, es quizás una de las que debemos de revisar, explorar nuevas formas de desarrollo centradas en las posibilidades. Repensar la identidad desde una apreciación de nuestras mejores experiencias, desde las vivencias más inspiradoras como educadores y educadoras sociales es una posibilidad. Lo exploramos más adelante.

Volviendo al tema de la identidad, somos y existimos en cada una de nuestras relaciones; especialmente a través en aquellas en las que tenemos un sentido de pertenencia.

La noción de pertenencia nos lleva a tomar en cuenta nuestra presencia y participación en grupos. (Neuburger 1997). La noción de relación tiene que ver con las personas que mayor peso o carga simbólica; apoyo o presencia tienen en nuestra percepción subjetiva. Pero tomadas de una a una. En una configuración que va cambiando a lo largo de nuestra vida.

No podemos darnos una identidad nosotros mismos, necesitamos cultivar y participar en grupos para reconocernos. Esta idea es central en la construcción de la identidad profesional. Construimos la identidad en la interacción de los ambientes, en las tradiciones donde participamos, es la relación que mantenemos en cada uno de estos grupos donde podemos obtener los elementos esenciales que superponer al conflicto.

Durante mucho tiempo hemos centrado la idea de la comunicación entre ambientes, como un mecanismo de construcción de identidad profesional, como una configuración de elementos (Sánchez Cano 2005).

“...nos parece importante al menos señalar estos tres elementos: los aspectos que conforman lo individual y personal del propio trabajador, esto es su biografía, su formación, etc.; ámbito que denominaremos personal.

Por otro lado, señalamos los aspectos que tienen que ver con el encargo social que recibe, de una institución, o de su propia organización y que define la tarea a realizar.

En último término señalamos la negociación del rol que mantiene en la interacción con los clientes, usuarios, destinatarios a los que dirige sus acciones. Se trata de la construcción del rol que realizan los usuarios-as.

En la base de este planteamiento está la idea de que el rol de ayuda social se define en cada interacción.

Estos tres elementos básicos: personal (profesional), Encargo social de la organización, institución (diferentes mecanismos) y clientes (negociación del rol en la interacción) son los elementos que definen el sistema de construcción de identidad profesional.

Desde una perspectiva sistémica, nos encontramos con tres subsistemas en interacción y que construyen identidad profesional.”

De la misma forma que reclamamos una reflexión - actualización de los profesionales en los contextos sociales y comunitarios, por entrar en nueva cultura, en nuevos marcos conceptuales. Entramos en una conversación reflexiva con nuestros propios discursos, con la necesidad de una revisión de marcos y modelos.

Apreciándolo desde la relación como una herramienta eficaz; una voz interior nos pide una readaptación. La construcción de la identidad desde miradas positivas reclama un lugar.

Nos invitamos a un diálogo con nuestra propia herramienta, con nuestra propia construcción.

En este ejercicio, elaboramos y actualizamos el marco conceptual como una acción permanente, como una acción apreciativa y desligada de la exclusividad del conflicto.

III) Un sistema en construcción, algunas preguntas y propuestas de acción reflexiva para los-as educadores-as sociales.

El esquema referencial que presentamos (ver Gráfico 1) se ha configurado como una herramienta conceptual que ha facilitado la acción reflexiva y el aprendizaje colaborativo.

Ha facilitado y generado conversaciones desde distintas posiciones y recorridos personales y profesionales. No obstante podemos preguntarnos ¿Cuáles son algunos rasgos del contexto emergente actual? ¿Cuáles son los puntos que motivan aun si cabe una reflexión sobre el proceso de construcción de la identidad profesional?

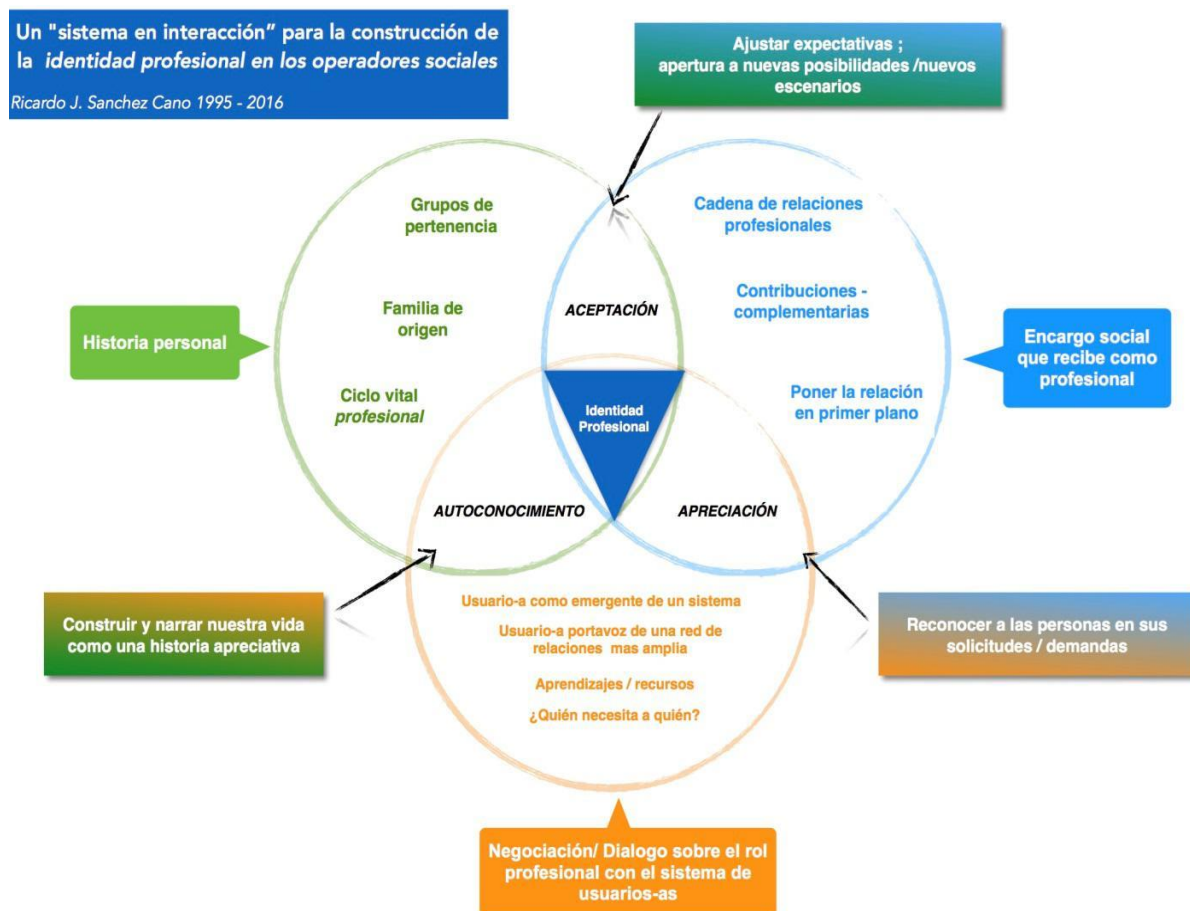


Gráfico 1 - Una interacción para la construcción de la Identidad profesional. Elaboración propia

La situación socioeconómica en los últimos diez años ha tenido especial incidencia en las políticas sociales, educativas, sanitarias, etc. Especialmente en el necesario crecimiento de servicios y estructuras desde las políticas públicas. La tendencia de expansión creativa de los últimos años se ha ralentizado. En algunos casos podríamos afirmar que se ha colapsado.

Esto ha tenido incidencia en las distintas tradiciones profesionales del sector.

La identidad como tema cobra nuevas dimensiones. Nuevas formas de afirmación.

Hay una mezcla entre las necesidades de los profesionales y las del sistema de usuarios-as. Las personas usuarias-destinatarias de atención en los distintos servicios públicos (sociales, educativos,

sanitarios, etc.) configuran sus solicitudes más términos de necesidad que de derecho. La relación entre profesionales, organizaciones públicas y usuarios vive momentos de tensión.

¿Cuáles pueden ser algunas pautas de indagación participativa?

La identidad de los operadores sociales, siendo dinámica y sujeta a la interacción no permanece como algo estático. La constatación de vivir un proceso de precariedad o involución; las amenazas a la sostenibilidad de las respuestas en las mejoras sociales; tiene incidencia en las personas y colectivos profesionales, especialmente en los que no terminan de consolidarse en la red de servicios públicos. Una línea central para contrarrestar este peso de negatividad es indagar sobre las mejores experiencias vividas en el espacio profesional; aunque este cambio se convierta en una conversación difícil. Deconstruir reacciones emocionales elaboradas desde tradiciones profesionales empobrecidas - en contextos sociales de alarma social - favoreciendo miradas apreciativas, se presenta como un segundo eje.

Una apuesta por sostener y diseñar Diálogos desde la mutua aceptación preservando bases de ética en las respuestas sociales, en las cadenas de responsabilidad - distintos profesionales - y con los propios - as usuarios-as es la tercera línea.

Ámbitos y propuesta de acción reflexiva para la construcción de la identidad profesional en los profesionales de la educación social

	Encargo social que recibe como profesional
Historia personal	Ajustar nuevas expectativas / Apertura a nuevas posibilidades - escenarios ACEPTACIÓN
Tabla 1. Historia personal / Encargo social - <i>Elaboración propia</i>	

La dinámica de aceptación responde a la pregunta,

¿Puedo poner en primer plano la relación para garantizar el resto de elementos esenciales?

Cuando no hay aceptación de esta relación - encargo social / expectativas desde la historia personal y los elementos que la componen; ya hay un indicador de que hay que invertir en términos de relación.

	Negociación / Diálogo sobre el rol profesional con el sistema de usuarios-as
Historia personal	Construir y Narrar nuestra vida como una historia apreciativa AUTOCONOCIMIENTO
Tabla 2. Historia personal / Negociación -Diálogo rol sistema usuarios-as- <i>Elaboración propia</i>	



El autoconocimiento se mantiene a lo largo de nuestra vida profesional, gracias a las relaciones que mantenemos con usuarios-as y sistemas (en su expresión genérica) grupo.

Las preguntas que podemos plantear - entre otras - en este nivel son varias: ¿Qué está en juego en la relación con el sistema de usuarios-as? ¿Con qué temas / situaciones / casos aprendo más? ¿Con que temas situaciones no puedo trabajar? ¿Cómo quiero que sea mi ciclo vital profesional?

	Encargo social que recibe como profesional
Negociación / Diálogo sobre el rol profesional con el sistema de usuarios-as	Reconocer a las personas en sus solicitudes y demandas APRECIACIÓN
Tabla 3. Historia personal / Negociación -Diálogo rol sistema usuarios-as- <i>Elaboración propia</i>	

La identidad del profesional está en la encrucijada del deseo / mandato social y las necesidades del sistema de usuarios-as. Saber ¿Quién necesita a quién? y poner en primer plano la relación -de nuevos- es la estrategia para no olvidarse del encargo y del sistema de usuarios-as.

Hay mucho trabajo por ajustar en la línea de aceptar y escuchar el encargo y apreciar y reconocer las necesidades de los propios usuarios-as

Además de estas estructuras - cruces entre los diferentes ámbitos, cada uno de los espacios (Historia personal, Encargo social, negociación - dialogo con el sistema de usuarios...) ofrece una posibilidad de desarrollo / propuesta de trabajo.

Se trata de; como se muestra en el Gráfico 1, tener presente - construir cada ámbito en interacción con los otros dos.

Presentamos, una serie de propuestas como guía de acción desde los tres ámbitos definidos.

Ámbito	Propuestas	Comentario - Valoración
<i>Historia personal</i>	<i>Genograma apreciativo</i>	• <i>Dialogo con la familia</i> de origen no desde una mirada “diagnostica” o de evaluación. (Rehner, Gergen, Fairbanks 2005)
	<i>Relaciograma</i>	• Estas dos herramientas las traemos al mundo personal - profesional; ponemos énfasis en su funcionalidad para facilitar el autoconocimiento y el del contexto en el que se desarrolla la acción. (Neuburger 1997)
	<i>Perteneciograma</i>	

Ámbito	Propuestas	Comentario - Valoración
	<i>Ciclo vital profesional</i>	Basado en el concepto de “ciclo vital familiar; invitamos a los profesionales a dialogar sobre <i>cuáles han sido los hitos de su ciclo vital profesional</i> - sus mejores experiencias- y como quieren construir su futuro. <i>Elaboración propia.</i>
<i>Encargo social</i>	<i>Indagación apreciativa</i>	Estimular procesos de Indagación apreciativa (Subirana, Cooperrider 2013) como un criterio previo al desarrollo de las acciones. <i>Poner énfasis en el encargo social como una cadena de valor y reconocimiento de los-as educadores-as sociales y de sus contextos de intervención en la construcción de ciudadanía.</i>
	<i>Diseño de diálogos y prácticas apreciativas entre administradores y sistema de usuarios-as</i>	<i>Diálogos apreciativos</i> - Facilitamos la mejor relación posible con los clientes desde el encargo social recibido. <i>¿Cuáles son las mejores experiencias, las mejores vivencias como organizaciones y profesionales; en las que debemos basar nuestra relación con los- as usuarios- as?</i>
<i>Negociación / Diálogo sobre el rol profesional con el sistema de usuarios-as</i>	<i>Diseño de conversaciones - prácticas el sistema de clientes - usuarios.</i>	<i>Diálogos apreciativos</i> - Reconocemos a las personas en sus demandas. <i>¿Cómo percibo yo la situación, cómo me he sentido tratado en situaciones similares, de donde saco inspiración y energía para recoger y aceptar a las personas con las que me relaciono?</i>

Tabla 4 - Herramientas y técnicas - Elaboración propia.

IV) A modo de conclusión.

La identidad está en juego en nuestras prácticas profesionales en todo momento. No se trata de ser obsesivo. Pero en cada situación, en cada proyecto se refuerza, se reafirma o se adapta. Estamos de acuerdo con la idea de que nos sentimos más libres si somos capaces de diferenciarnos, de construir diferencias (Bateson 1972) en los distintos sistemas en los que la identificamos. Donde nos identificamos. Sistemas que nos devuelven información, como los que hemos visto en esta exposición - construimos una identidad. En este caso como Educador-a social.

La cuestión de ocuparnos de la relación es prioritaria, diríamos esencial.

Si además en este proceso de operar, en la relación nos sentimos libres, tomando conciencia de nuestras propias necesidades; tomando contacto con el encargo que recibimos, aceptando nuestras posibilidades y limitaciones.

Reconociendo a los usuarios-as; creando ciudadanía y generando contextos de libertad.

Emerge una posición ética tremendamente interesante.

La ética es una cuestión que aparece a través del tiempo. Es una posición; la identidad quizás sea un buen espejo. Vivimos, experimentamos y narramos experiencias; que nos interpelan y que nos modelan en el devenir de nuestra historia. Podemos elegir y construir como queremos que sea nuestro futuro, esta es la apuesta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bateson, G. (1972) Pasos hacia una ecología de la mente: colección de ensayos en antropología, psiquiatría, evolución y epistemología. Buenos Aires. Lumen
- Hernández Arístu, J. (1991) Acción comunicativa e intervención social. Trabajo social, Educación Social. Supervisión. Madrid. Popular.
- Gergen, K. (1990-2006) El yo saturado. Barcelona. Paidós.
- Gergen, K. (2006) Construir la Realidad. Barcelona. Paidós.
- Gergen, K.- Gergen, M. (2011) Reflexiones sobre la construcción social. Barcelona. Paidós.
- Gergen, K. (2015) El ser relacional. Más allá del yo y la comunidad. Bilbao. Editorial DDB.
- López Gironés M. (2015) El ciclo vital familiar. Capítulo 2 de Manual de Terapia Sistémica. Principios y herramientas de intervención. Moreno A. Editora. Bilbao. Editorial DDB.
- Neuburger, R. (1997) La familia dolorosa: mito y terapias familiares. Barcelona. Herder.
- Subirana, M. - Cooperrider D. (2013) Indagación Apreciativa. Barcelona. Kairos
- White, M -Epston, D (1993) Medios narrativos para fines terapéuticos. Barcelona. Paidós Ibérica.
- White, M. (2009) Reescribir la vida: entrevistas y ensayos. Barcelona. Gedisa
- Sánchez Cano R.J.-Martín García P. (1996) La posibilidad de contar lo visto sufrido y hecho. Claves de Educación social, 2, Vol 2, 11-17.
- Sánchez Cano R.J. (2005) Servicios sociales, complejidad y supervisión. Educación Social, 30, 83 - 102.
- Roberta R. Iversen, Kenneth J. Gergen, Robert P. Fairbanks (2005)
Assessment and Social Construction: Conflict or Co-Creation? University of Pennsylvania ScholarlyCommon.
[http://repository.upenn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1027&context=spp_papers]

